



CARRETERAS, LA RUTA AL BIENESTAR SOCIAL

Si las oportunidades para el desarrollo, la integración económica y social no llegan a una población, las condiciones de vida se deterioran.



Por: Juan José Orozco, Director General de ORVA Ingeniería.

www.orvaingenieria.com
[@ORVA Ingeniería](https://www.instagram.com/orvaingenieria)

Sabemos que México se desenvuelve dentro de varias realidades, la urbana y la rural, la del desarrollo y la de la marginación, la de altos niveles económicos y la de la pobreza extrema.

Uno de los grandes retos de un gobierno, si no es que el más importante, es generar las condiciones para que toda la población del país tenga acceso a oportunidades de desarrollo en entornos de equidad, para cerrar la brecha de desigualdad distribuyendo de una mejor manera la riqueza y haciendo partícipes a todos en la generación y disfrute de la misma.

Al igual que el sistema circulatorio del cuerpo humano, que sirve para llevar la sangre a todo el organismo de tal forma que se mantenga vivo, funcional y sano, una red de caminos cumple básicamente con los mismos objetivos, llevando bienes y servicios a cada rincón del país, lo que genera bienestar y desarrollo.

Cuando hay falta de flujo sanguíneo en alguna parte del cuerpo, esta inevitablemente se deteriora y eventualmente deja de funcionar, pudiendo causar incluso la muerte del organismo. Lo mismo pasa en un país, si las oportunidades para el desarrollo, integración económica y social no llegan a

una población, las condiciones de vida se ven vulneradas, con todas las consecuencias negativas que esto ocasiona.

El gobierno debe mantener enfocadas sus políticas públicas a generar condiciones que permitan que cada uno de sus ciudadanos tenga las mejores oportunidades para participar en el desarrollo del país. Estas condiciones pasan principalmente por temas básicos de alimentación, salud, educación y seguridad pública.

Los caminos y carreteras son el principal medio para acercar a la población a bienes y servicios, por lo que una adecuada conectividad es esencial para generar condiciones de bienestar y desarrollo. Dicha conectividad no solo debe generarse en términos de cobertura, sino de calidad e intermodalidad con otros medios de transporte.

Conectividad nacional

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, México ocupa el lugar 15 por el tamaño de su economía, sin embargo, el Foro Económico Mundial lo sitúa en el lugar 46 de 141 en el Índice de Competitividad Global 4.0 (2019); lugar 54 en calidad de la infraestructura de transporte, lugar 22 en conectividad y 49 en la calidad de la red de carreteras. Con estas cifras, se puede ver que, aunque México cuenta con una conectividad más o menos acorde al tamaño de su economía, tiene una gran área de oportunidad para mejorar en términos de calidad de infraestructura carretera para alcanzar los niveles de competitividad y bienestar social que requiere.

Una buena conectividad en términos de cobertura, calidad e intermodalidad, genera necesariamente menores tiempos de traslado, costos logísticos de transporte bajos, mayor seguridad vial, lo cual se refleja en el aumento en la comodidad de los usuarios, mejor acceso a servicios públicos y menores precios al consumidor por bienes y mercancías.

México cuenta con una red nacional de carreteras de casi 408,000 km, que cada año hay que conservar en buenas condiciones, lo cual no es tarea fácil ante los presupuestos cada vez más escasos. Por esta red se mueve más del 96% de los pasajeros y casi el 56% de la carga, según datos de la SCT, por lo que su nivel de calidad afecta directamente a los costos logísticos de transporte del país. Según la SCT, tan solo el 25% de la red federal libre de peaje (que en total tiene casi 40,600 km) está en buenas condiciones, por lo que se requiere una mayor inversión en este rubro.



Camino rural de mano de obra que comunicará Tepuxtepec con la autopista Milta-Tehuantepec en Oaxaca

RANKING DE MÉXICO



FONDO MONETARIO INTERNACIONAL FORO ECONÓMICO MUNDIAL



Infraestructura y Obra

De la longitud total de la red de carreteras nacional, el 43% corresponde a caminos rurales y el 17% a brechas mejoradas, que son la pieza fundamental para que el sistema funcione adecuadamente, especialmente desde el punto de vista social.

Camino digno, seguro y durable

Actualmente, el gobierno federal tiene en marcha un ambicioso programa de pavimentación para dotar a todas las cabeceras municipales de un camino digno, seguro y durable, para comunicar a sus habitantes a las carreteras de la red primaria. Este programa está en marcha en los estados de la región sur-sureste, que por muchas décadas ha sido poco atendida en términos de inversión en infraestructura, tan solo en Oaxaca se tiene contemplado atender más de 700 km de este tipo de caminos para beneficiar a cerca de 200.000 habitantes, generando más de 40,000 empleos.

Un aspecto interesante del programa de pavimentación a cabeceras municipales es que, se hace básicamente con mano de obra, teniendo el efecto adicional de dar trabajo a su comunidad.



Este tipo de caminos ligados a la red principal, permiten que las poblaciones marginadas puedan acceder a mejores servicios de salud y educación. No es posible que cada comunidad o municipio cuente, por ejemplo, con servicios de educación media, media superior o superior, o con hospitales de especialidades, sin embargo, el contar con un camino que los conecte a una vía principal, les permite acceder de una manera rápida a estos servicios en poblaciones grandes, donde cuentan con mejor infraestructura.

La planeación de la infraestructura debe hacerse siempre pensando en la utilidad social como principal objetivo. Los caminos son, sin duda, la mejor manera de llevar y traer bienestar para todos. ①

